

ORA et LABORA

Publicación mensual consagrada

a la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año XVII. Núm. 4.º

Organo de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS * PRENSA * ACCION SOCIAL

Se admiten suscripciones a "Ora et Labora" y "La Palabra" juntamente por el precio de una peseta la temporada.—Anuncios. Precio por inserción: Una plana, 100 pesetas; media, 50; un cuarto, 25; un octavo, 13; media octavo, 7.

SACERDOTE Y PERIODISTA En la galería de venerables sacerdotes, cuyo ejemplo puede mover a los seminaristas a procurar la divina gloria y la santificación de las almas por medio del poderoso instrumento que llamamos "prensa" habrá que poner al lado de Sarda y Salvany, Gras y Granollers y D. Ildefonso Gatell (q. r. g. h.) al preclaro hijo de San Ignacio, R. P. Francisco de P. Garzón.

Con datos extraordinarios de talento y cultura, que podían haberle dado un gran renombre en la república de las letras, prefirió trabajar casi anónimamente en la propaganda católica, que entendió como pocos, y dirigió más de veinticinco años "La Lectura Dominical" por él fundada, colocándola desde el principio y manteniéndola en primera fila entre las publicaciones católicas.

El "Apostolado de la Prensa" que tantos millones de libros ha editado, debe publicar uno más titulado así: "EL P. GARZÓN. SU VIDA. SU OBRA"

Un antiguo seminarista, premiado en nuestros Certámenes, hoy ya sacerdote, dedicado al ministerio parroquial, propone la asociación nacional, por diócesis, de todos los seminaristas y otra asociación, más perfecta, de los sacerdotes antiguos alumnos de ORA ET LABORA

La Red (León), 31 Julio, 1919.

Sr. Director de ORA ET LABORA
Sevilla.

Muy Sr. mío: Leo en el último número las observaciones que se digna dirigirme. Me invita V. a estudiar más y a ser más conciso en la exposición del proyecto de que se trata. Yo también creo que es necesario estudiarlo detenidamente, no sólo por la magnitud e importancia de la institución que se delinea, sino también porque con su realización, ha de crearse una fuerza social de primer orden de cuya actuación hay derecho a esperar muchísimos bienes.

Pero yo no puedo, por ahora, consumir muchos días en estudiar y presentar un completísimo plan, que aunque columbro en mi mente en rasgos generales, no puedo acometer para darle la adecuada concreción que exige su trascendencia.

¿No podría V. lanzarlo así a probar fortuna, pidiendo a la vez a los seminaristas que mediten en esa obra que tanto les interesa, y apronten detalles de organización con su opinión sincera, con lo que se supliría ventajosamente el resultado de mi particular estudio, al que acaso sobrará fuego y faltará luz?

Mi corta vida parroquial me ha afirmado más en la idea ligeramente apuntada. Todo sacerdote que durante su formación haya sentido el influjo espiritual del CENTRO ORA ET LABORA pensará lo mismo; lo aseguro con convencimiento. En las listas del Centro, ¿no figuran los nombres de esos influenciados a los que se deberá hacer la misma invitación que a los actuales seminaristas?

Para edificar sobre firme, pongamos primero el fundamento.

Empecemos por acometer la organización de la fuerza colosal de todos los Seminaristas Españoles, hoy menos aprovechada por no haber lazo de unión que haga de todos uno solo.

Mi pensamiento es: 1.º Aprovechar tanto entusiasmo, trabajo, planes, orientaciones como anualmente se acumulan en el CENTRO ORA ET LABORA por todos los Seminaristas de España.

2.º Ampliar las instituciones del CENTRO, organizando en el Seminario de Sevilla varias secciones de seminaristas de otras diócesis; para que, a la vez que se aprovecha su trabajo, tuvieran ensayos prácticos y oyeran cursillos teórico-prácticos de las más relevantes personas del catolicismo social aventajados alumnos de todos los Seminarios.

que de este modo serían especialmente preparados a las luchas del periodismo, acción social y medios de propagar ideas e instituciones y volverían a sus diócesis con soluciones prácticas y valiosos entusiasmos.

No hay que decir que este punto habrá de ser sometido a la aprobación y suprema dirección de los Rmos. Prelados.

Lo que sí quiero hacer constar, porque no todos lo saben, es que hoy son legión los seminaristas que anhelan algo semejante.

3.º Después de hacer llegar a todos los Seminaristas las orientaciones así recibidas, lanzarlos bien preparados al terminar sus estudios como inmenso escuadrón sobre España entera, que resultará sometida a la más intensa propaganda de que ha habido ejemplo.

4.º Como ya noté arriba, y es consecuencia lógica, establecer cuanto antes, como medio absolutamente necesario para obtener tales fines, la proyectada asociación, obligatoria, si los Rmos. Prelados aprueban la idea, para todos los seminaristas.

No hay que olvidar que una organización perfecta para vez o casi nunca sale de un proyecto; la práctica enseña muchísimo.

Las Juntas o Secciones subordinadas de cada Seminario las creo importantísimas, aunque no hubiera otros motivos, por establecer lazos de unión no sólo con el Centro General, sino también entre todos los alumnos de cada Seminario.

Además, con el trabajo de los suyos aportarían grande ayuda a las empresas del CENTRO ORA ET LABORA

¡El Divino Sembrador haga de esta semilla su granito de mostaza!

Suyo afmo. en Jesús, y capellán,

Orencio Villamandos Rojo, Pbro.

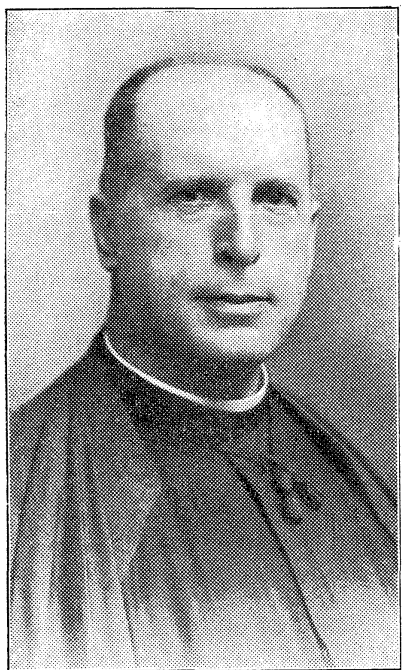
Fragmentos de las dos cartas premia-

das en el Tema IV del XI Certamen

CARTA PRIMERA

El Centro ORA ET LABORA, esperanza de la santa causa de la Religión y de la Patria, si debe ser amado de todos los católicos, debe ser objeto de especial cariño de los Seminaristas Españoles; porque de una parte más, de otra menos, de todos los Seminarios de España ha ido el granito de arena que ha levantado el edificio social, que muchos admiran y nosotros amamos con orgullo de arquitectos satisfechos de su obra y con agradecimiento de discípulos.

¡Grande es ya la obra! Es el Cenáculo



Reverendo P. Francisco de Paula Garzón, S. J.

Fundador y Director del «Apostolado de la Prensa» y de «La Lectura Dominical»

✠ en Madrid el 10 de Marzo de 1919

R. I. P. A.

DATOS BIOGRÁFICOS

El Rvdo. P. Francisco de Paula Garzón nació el año 1851 en Loja; pasó su infancia en Lucena; entró en la Compañía de Jesús el 1865, ingresando como novicio en el Puerto de Santa María.

Al estallar la revolución, tuvo que emigrar a Francia, y allí, en Poyanne y en Laval, hizo sus estudios de Filosofía y Teología.

Otra vez en España, fué, en 1882, Padre Ministro del Noviciado de la Compañía en S. Jerónimo, de Murcia, de donde pasó como Preposito a Talavera de la Reina. Marchó luego a América; viajó por los Estados Unidos; en 1886 fué Rector del Colegio de San Juan de Puerto Rico, y más tarde dirigió el de la Inmaculada, en Lima.

El año 1889 regresó a la Patria con destino a la residencia de la calle de Isabel la Católica, fundando luego la obra del Apostolado de la Prensa y La Lectura Dominical que dirigió hasta poco antes de su muerte.

EL PADRE GARZÓN

A hacer el bien por Dios predestinado, su destino cumplió... — Como la fuente refleja el sol y la feraz corriente pule las guijas y matiza el prado.

Jamás ante el error o ante el pecado capituló su espíritu valiente: austero y luchador, ciñó a su frente el laurel del asceta y del soldado.

Era su verbo rayo luminoso de elocuencia vibrante y persuasiva y su pluma buril maravilloso que talló de la fe la roca viva...

¿Quién pudiera, Señor, como él dichoso, sembrar abajo... y cosechar arriba?...

Javier Ugarte,

de la Real Academia Española.